



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12587

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

MIÉRCOLES 21 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico á las letras ó al cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Los caminos vecinales

El día de ayer fué de fiesta en casi toda España, no por que se clausuraran los talleres y las oficinas—que nada de eso hubo—si no porque se aseguró trabajo para la clase obrera y se abordó una cuestión capitalísima: facilitar las comunicaciones de unos pueblos con otros.

El ministro de Agricultura, que se ha atrevido a tanto, merece los elogios del país. Hizo bien aspirando al desempeño de la jefatura del ramo de la administración pública que dirige, pues sus obras ponen de manifiesto que no aspira a vanas satisfacciones de amor propio, sino a las nobles que proporciona la labor realizada en beneficio de los administrados.

Gran día el de ayer para el ministro periodista. Ciudad Real lo recibió con músicas y vítores. Le llevaba trabajo, para traducirlo en caminos que han de ser otras tantas arterias por donde circulen los productos agrícolas del suelo y los industriales de la fábrica, y que habrán de hacer los que eran así favorecidos si no juntar las manos, colgar los balcones y encender luminarias?

La obra de Gasset tiene un doble mérito. La comenzó de periodista propagando la idea de que el país necesitaba vías, muchas vías de comunicaciones, y la ha acabado de ministro, desarrollando su programa; resultando de esto, por excepción rarísima, que el ministro de Agricultura es de los que prometen y cumplen la promesa con exceso.

Merced a su labor, tendrá España

al acabar el año próximo una red de caminos vecinales de cinco mil ochocientos kilómetros, mejora importantísima que solo saben todo lo que vale los pueblos olvidados, los que no disponen más que de sendas pedregosas ó de caminos de herradura para comunicarse con los pueblos vecinos.

El antiguo ministerio de Fomento ha hecho honor a su vieja denominación: ha fomentado los caminos, ha abierto nuevas vías al comercio y a la industria y por ese solo hecho que facilita el cambio de productos en condiciones admisibles, ha fomentado la riqueza pública de un modo incalculable.

El entusiasmo que sentimos nos lleva a hablar en pretérito de cosas futuras. Es verdad; mas ¿qué importa? un año pasa pronto y una vez transcurrido se habrá hecho el pretérito futuro, siendo de esto el mejor comprobante, los millares de carros que circularán por las mil leguas largas de caminos romenza las ayer.

La obra del señor Gasset tiene otro mérito. Por regla general los ministerios se nutren de la sangre de las poblaciones, nunca éstas de aquéllas; mas en este caso es el de Agricultura el que acude en auxilio de todos, en tanto que éstos le den ayuda, bien sea en dinero, en especie ó en fuerza.

En esta primera sección del vasto plan de caminos vecinales, hemos sido favorecidos con un muy modesto: el que partiendo de los Blancos va a salir en las Cenizas con otro de Portmán.

De primera intencion y por lo apartado que está de las diputaciones de importancia, parece que ese modestísimo camino debe impor-

tar poco al término municipal de Cartagena. Sin embargo, importa bastante. Por ese camino pueden conducirse a Portmán los minerales de aquel extremo de la sierra; extremo que no ha sido explotable en condiciones ventajosas, hasta que no han llegado allí las vías de comunicación.

Lo repetimos: ayer fué día de fiesta para toda España; día regenerador en que se hizo por la patria más que han hecho desde que se perdieron las colonias todos los políticos.

TIJERETAZOS

Los policías madrileños que fueron á Zaragoza para aumentar la vigilancia en aquella población, han detenido á un ejército de carteristas, espadistas, mecheros, ristas, etc., etc.

Y luego dicen que el trabajo es libre. Sin embargo, ahí tienen ustedes á esos industriales puestos á la sombra, ejerciendo de vagos contra su voluntad. No trabajan porque no les dejan. Que si los dejaran....

Habiendo de ser presidente del Congreso, dice:

«Lo verdaderamente lamentable será que ocupando D. Peco el sillón presidencial, pierda la juega parlamentaria uno de sus mejores atractivos.»

¡Calle, es verdad! Ya no hay que preguntar por qué le elijen. Por quitarle atractivos á la juega.

Este señor Maura es el mismo diablo. Hace las cosas para que no se las agradezcan.

¡Pues no va diciendo á sus amigos que apoyen al gobierno en esta primera parte de la legislación y después hagan de él lo que quieran?

Vaya un apoyo que tiene Villaverde con Maura.

Si Silveira le presta igual ayuda, cátese en dárvela después de sacar adelante el presupuesto.

Leemos:

«Un americano ha dado la vuelta al mundo en cincuenta y cuatro días, aprovechando los enlaces de los vapores con los trenes.»

En Yokohama se le fué el vapor y sufrió un retraso de siete días.

Dar la vuelta al mundo sin descansar, sin visitar nada, sin admirar cosa alguna, para encontrarse al mes y medio otra vez en casa sin tener nada que contar, es casi tan tonto como escuchar un discurso político.

Y no digo nada más caro, porque más caro ni más tonto que ese discurso político no hay nada.»

¡Alto ahí!

¿Dónde deja el colega las ilusiones que pusieron los españoles inocentes en la tan prodigada regeneración.

Esa sí que han resultado carna. Si hubieran algunos amigos y dijeran todo lo que sienten....

CURIOSIDADES

Cañones para la agricultura

No solo los cañones tienen un fin guerrero, sino que se usan también con un fin pacífico ó industrial. Un riquísimo propietario inglés, el duque de Athol, los emplea como máquinas para sembrar determinados terrenos.

De cundir este ejemplo, las temibles máquinas de guerra serían miradas con menos espanto que en la actualidad.

Las primeras bicicletas

Del «Alrededor del Mundo».

«Un periódico inglés asegura seriamente que los chinos fueron los primeros que emplearon el caballo de acero. El autor de la noticia dice que los yanquis de la antigüedad conocieron el uso de las bicicletas 2.300 años antes de la venida de Jesucristo. A la máquina daban un nombre equivalente á «Dragon Diehoso».

Tan en boga se puso y tanto se aficiona-

ron las mujeres á las bicicletas, que hasta llegaron á desatender sus obligaciones domésticas, por lo cual el gobierno chino tuvo de prohibir radicalmente el empleo de dichas máquinas.

En Pekin se conserva un modelo de aquellas bicicletas y tiene la particularidad de que la cadena está engranada con la rueda delantera.»

La vuelta al mundo en 54 días

Un americano, Mr. Henry Frerick, aprovechándose de la apertura de la nueva línea de la Manchuria, acaba de efectuar la vuelta al mundo en cincuenta y cuatro días. Partió de Nueva York el día 2 de Julio á bordo del «Steamer Deutschland», llegando en Cherbourg, cerca de París. Desde este sitio se dirigió directamente por el camino de hierro á Dalny (China) en diez y ocho días. Después de atravesar el mar Amarillo y el Pacífico, llegó á Yokohama atravesando en cuatro días todo el continente americano, entrando en Nueva York el 26 de Agosto, después de un viaje que había durado exactamente cincuenta y cuatro días, siete horas y veinte minutos.

Si un individuo que á Mr. Frerick le ocurría en el Japón, hubiese podido hacer el mismo recorrido en cuarenta y siete días.

El Quirinal y el Vaticano

La familia real de Saboya cuenta entre sus ascendientes, un Pontífice. Es una historia interesante y muy conocida.

Amadeo VIII, nacido en 1391 en el castillo de Cramberg, fue el primer duque de la casa de Saboya, mereciendo los nombres de «Pacífico» y de «Salomón». Su reinado duró 58 años, y durante él no hubo ninguna batalla, ni el reino presenció discordia ni lucha de ninguna clase. En plena gloria Amadeo se retiró del mundo, tomando el hábito de ermitaño y retirándose á las márgenes del lago Lemano, donde fueron á buscarle en 1439 para ofrecerle la tiara vacante por la muerte del papa Genio IV.

El príncipe Amadeo tomó el nombre de Félix V y ocupó poco tiempo el solio pontificio, abdicando en 1449 para poner término á las causas que amenazaban á la Iglesia de un clima, fortalecido en su re-



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



DOS MISERIAS

155

—¡Eh! no seas niña. ¿Creis que la suerte presenta todos los días semejantes cosas? ¿Y además á qué venis ahora con eso, cuando hace un mes que me estáis oyendo hablar de las esperanzas que para tí he formado?

—No os comprendia, hoy tengo vergüenza de comprenderos.

—¡No seas loca, muchacha, tú no sabes!

—¿Qué quieres decir con eso?

—¡Silencio, desgraciada!

—Pero yo no le consentiré: yo sabré ser una mujer honrada, yo sabré conservarme digna de un artesano que me dará su nombre.

—¿Amas á alguno?

—Rosalia no contestó, pero su silencio era harto significativo.

—¿Es posible?— exclamó la madre Noireu fuera de sí, —y sin yo saberlo.

—¡Tía!

—¿A quién amas? Habla, su nombre al punto.

—Yo os ruego...

—Su nombre. ¿No respondes?— Siempre será algún bribón...

—No, tía, es un honrado artesano.

La madre Noireu retrocedió como si la hubiera picado una víbora.

154 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—Vuestra tía os lo dirá.

—Si, partid, partid; el baron puede necesitarnos.

—En efecto.

—¡Yo hablaré á Rosalia y ya nos veremos!

El vejete saludó y partió; la madre Noireu hizo entrar á Rosalia y le dijo:

—¡Abrazame, hija mía, abrazame!

—¿Qué sucede?

—Que está hecha nuestra fortuna.

—¿Nuestra fortuna?

—¡Sí! Mr. Brosard lo ha tomado con un empeño...

—No os comprendo...

—Pues es muy fácil: ya sabes que te he hecho retratar el mes pasado.

—Sí, y disteis el retrato á Mr. Brosard.

—Pues bien está ha hecho, ver por casualidad el retrato á su señor.

—¿Cómo?

—Y se ha enamorado de tí.

—¿Qué decís? el baron Renol...

—¡Silencio, no hay para que nombrarle! El baron es un buen cristiano que oye misa todos los días; pero esto mismo es una garantía para tí, porque así le sujetarás por miedo al escándalo.

—¿Yo? ¿Qué me importa á mí el baron; no le conozco, no quiero conocerle.

DOS MISERIAS

251

desvanecerse su alegría y oprimirse su corazón. ¿Habrá ya vuelto la señora Noireu?

Subió temblando la escalera, entró en casa de Marieta y corrió á la ventana... La suya estaba en completa oscuridad; su tía no había regresado.

La jóven respiró con libertad, y aunque Marieta quiso detenerla aun, la jóven se resistió formalmente, y Oliverio fué esta vez el encargado de hacer pasar á la jóven al terrazo. Llegó sin accidente á la ventana pero era preciso bajar por ella, y la oscuridad impedía á la jóven ver donde ponía el pié, y muchas veces se detuvo atarrada y su conductor la sostenía sonriendo. En una de estas vacilaciones los labios de Oliverio rozaron con la frente de la jóven; Rosalia se echó vivamente hácia atrás y el jóven no trató ya de sujetarla.

—Perdonad, —murmuró:— pero la oscuridad ha sido justa; todo buen sacridor merece un premio, y yo os he conducido hasta vuestra ventana sin pretender ninguno.

—Dejadme entrar, —murmuró la jóven, ya todo azarado.— Mi tía puede llegar, y si nos encontramos aquí...

—Prometedme al menos que os volveré á ver.

—Yo no sé.

—Os lo ruego.